

ATENCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE

Por una economía verde

El desarrollo sostenible es posible cuando se pone énfasis en el cuidado del medio ambiente. Este aspecto cobra mayor relevancia en tiempos en que el mundo intenta salir de la crisis financiera preservando el entorno.

A diferencia de otras épocas, hoy la variable medioambiental influye notoriamente en el desarrollo de las empresas. En el escenario económico caracterizado por la crisis financiera internacional es necesario invertir en tecnologías y procesos que favorezcan el cuidado del entorno para evitar la desaceleración económica.

VARIABLE AMBIENTAL

El crecimiento verde busca el desarrollo de la economía de los países preservando el medio ambiente. "Incorpora la variable ambiental a todos los procesos de desarrollo económico y social de un país", explica Juan Vaccari Chávez, director ejecutivo del Instituto de Desarrollo y Medio Ambiente (IDMA).

En el contexto de crisis financiera mundial, se busca utilizar la tecnología desarrollada en pequeña escala para el cuidado del medio ambiente y que no se usa por falta de financiamiento. Por eso, la consigna actual es invertir en el aspecto medioambiental para reactivar la economía.

Así, no solo se beneficiarán los países desarrollados, sino también los que se encuentran en camino de serlo. La clave es manejar prudentemente los elementos del medio ambiente para mitigar los efectos del calentamiento global, fomentar la gestión sostenible de los recursos naturales y promocionar



INVERTIR EN AMBIENTE ¿LUJO O NECESIDAD?

DAVID SOLANO CORNEJO

Docente de la Universidad ESAN. Ex director del Consejo Nacional del Ambiente.

En muchos sectores de nuestra sociedad se cree que la inversión en la protección del ambiente es un lujo. Por eso, hay que entender por qué es necesario invertir en negocios y medidas ambientales. Estas aportan a que otras inversiones sean sostenibles. Así, sus beneficios no serán temporales ni de exclusividad de un grupo, sino perdurarán en el tiempo. Serán socialmente aceptables y generarán beneficios indirectos a otros grupos.

Solo basta pasar un día en La Oroya o Chimbote, íconos de las inversiones sin criterios ambientales que han generado contaminación y enfermedades, y donde es difícil realizar otras actividades económicas. Esto genera dependencia de la población hacia las empresas y hasta conflictos. Además, si la institución compra insumos baratos con contaminantes o sus prácticas industriales no son limpias, sus productos no podrán exportarse.

Por parte del Estado, se busca generar ingresos o reducir gastos fiscales, pero a la larga se elevan los gastos de salud y escasean los recursos naturales. Suena absurdo que se ahorre por un lado, para luego gastar millones en las consecuencias. Un ejemplo es la reciente postergación de las acciones para reducir el azufre en los combustibles. Este tipo de inversión es necesaria para que los negocios sean sostenibles. Si no es así, no habrá desarrollo.

la protección de la biodiversidad.

Este tipo de crecimiento contempla también los temas de

energías renovables, centrales hidroeléctricas, manejo de residuos sólidos, biocombustibles y proyectos foresta-

les. Cabe destacar que la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, conformada por los 40 países más

desarrollados, se reunió en junio y acordó aplicar el concepto y ayudar a los países del tercer mundo para que lo incorporen.

EL COMERCIO

TECNOLOGÍA Y COMPROMISO

Un sector de las empresas peruanas posee una visión de desarrollo sostenible. No solo recicla vidrio, papel y plásticos, sino que aplica tecnología que protege el entorno. Se sabe que 200 mil campesinos producen ecológicamente al no utilizar agroquímicos ni pesticidas. Evitan contaminar las aguas superficiales y subterráneas, y la erosión de los suelos.

Juan de la Riva, director ejecutivo de Gestionarse, señala que a las empresas les falta ampliar su visión ambiental. "El tema medioambiental debe ser parte del foco del negocio y no solo debe involucrar aspectos de poca relevancia. Que un banco recicle papel es bueno, pero no es tan relevante como dar menores tasas de interés a proyectos amigables con el medio ambiente".

Algunas tecnologías amigables con el entorno son la energía solar, usada también en zonas rurales para la cocinar los alimentos. A ella se suma el uso del gas natural, nueva matriz energética de muchas empresas. Asimismo, la energía eólica promete revolucionar el sector energético, así como lo hizo en Dinamarca o Noruega, donde del 25% al 30% del total de la energía es generada por el aire.

El impulso o implementación de estas y otras tecnologías requieren de inversiones millonarias, las que elevarán el nivel de vida de la población y generarán empleo.